

sen una alternativa verdadera a la poesía formalista imperante. En sus páginas aparecen varias notas (debidas principalmente a la pluma de Nora) sobre la rehumanización de la poesía <sup>67</sup>, en clara polémica con quienes «quisieran una poesía deshumanizada (...), alejada de todas las impurezas de la realidad» (núm. 29, pág. 621, de la citada edición facsímil). En el artículo «Poesía en la calle» (núm. 40, pág. 844), Nora hace una proclama con todas las consecuencias: combate el formalismo, el esteticismo, la musicalidad y la retórica inocua, la metáfora caprichosa y altisonante en la que no confluyen significativa y significado. Postula, por tanto, el retorno al núcleo vivo de la creación poética en cuanto reflejo y expresión de la situación concreta del hombre español de la posguerra: un ser angustiado, desamparado, privado de la libertad —millares de veces, incluso, de la vida— y del sustento inmediato; inseguro siempre. Se postula, en definitiva, una primacía de los contenidos, del sentimiento y del sentido esencial, provenientes, justamente, del dinamismo centrípeto de las «cosas» de la vida. Una poesía, en suma, en la que el predominio sentimental y racionalista fuese de la mano de la imagen expresiva, de la musicalidad y de la forma, pero siento esta última pareja sólo un instrumento al servicio de lo anterior.

Se trata, como vemos, de una formulación teórica de la poesía que coincide en casi todos los aspectos con los últimos libros de Alberti, Cernuda, Hernández, Aleixandre, Prados, Dámaso Alonso y Neruda. Pero del Neruda de la *Tercera residencia* (1935-1945) y de los poemas de las «Alturas de Macchu Picchu», luego incorporados al *Canto general* (1946), publicado anónimo y de forma clandestina en Madrid <sup>68</sup>, «Explico algunas cosas», el conocido poema nerudiano de *España en el corazón*. De ahí que *España* publicase, pese a la censura franquista, algunos poemas de Neruda <sup>69</sup>, el manifiesto <sup>70</sup> del número 3 de *Caballo verde*, varios fragmentos de una reciente conferencia en Buenos Aires <sup>71</sup>, anuncios <sup>72</sup>, ofreciendo sus obras, y el poema de Celaya «Pablo Neruda» <sup>73</sup>, ade-

<sup>67</sup> Cfr., por ejemplo, los editoriales de los números 29 (1974) y 34 (1948).

<sup>68</sup> Este libro ha vuelto a reeditarse —con algunos errores—, con prólogo de FANNY RUBIO, en Pamplona: Peralta Ediciones, 1978 (poesía Hiperión).

<sup>69</sup> «Invocación» y «Cómo era España», de *España en el corazón* (núm. 25, págs. 556-557) y «Alturas de Macchu Picchu», de *Canto General* (núm. 30, págs. 637-639).

<sup>70</sup> Núm. 30 (1947), pág. 637. Es significativo el hecho de que los espadañistas antepongan al texto nerudiano el término «ahora»: «Ahora, cuando el tiempo nos va comiendo...»

<sup>71</sup> Núm. 44 (1950), págs. 925-927. Este resumen aparece en la sección titulada «Textos no clásicos», y va precedida de una nota esclarecedora: «(...) Tanto debido al enfoque de nuestra atención, como por otros motivos fáciles de comprender, reducimos el texto a los párrafos que directamente se refieren a problemas artísticos, o sea, a la actual ética y estética literaria del poeta.

Como contraste, o como complemento frente a la actitud de muchos escritores españoles de dentro y fuera de España, y teniendo en cuenta la imposibilidad de una difusión directa y completa de sus palabras, esperamos queden justificadas y se nos disculpen, tanto la reproducción de lo publicado como su fragmentación inevitable.»(pág. 925)

<sup>72</sup> Cfr., por ejemplo, las págs. 604, 689, 740 y 821. Transcribo uno de los anuncios: «La Administración de ESPADAÑA dispone de algunas Colecciones de la Obra Completa de Pablo Neruda, publicada por la Editorial «Cruz del Sur», de Santiago de Chile. Se han recibido, hasta ahora, los siguientes títulos: «La Canción de la Fiesta», «Crepusculario», «El hondero entusiasta», «Tentativa del hombre infinito». «El habitante y su esperanza» y «Anillos»; y se nos anuncia el envío de «20 poemas de amor» y «Las furias y las Penas», todos los cuales serviremos a quienes soliciten la suscripción, así como el resto de la Obra, según vaya apareciendo.» (pág. 689.)

<sup>73</sup> Núm. 46 (1950), págs. 972-974. Celaya traduce (y dedica la traducción a Neruda) dos poemas de Louis Aragón: «La caja de mariposas» y «España en el corazón» (de *Los regalos*), núm. 36 (1948), pág. 749.

lantándose al *Canto personal. Carta perdida a Pablo Neruda*, de Leopoldo Panero <sup>74</sup>, la conocida réplica al *Canto general* del poeta chileno.

Neruda, se hallaba indudablemente entre los maestros de los poetas comprometidos de la posguerra, para quienes era, con Alberti, Vallejo, León Felipe y, en parte, Cernuda, uno de los principales representantes de la «poesía impura». Pero se trataba, insisto, del Neruda del canto social y colectivo, del poeta civil, cuya primera manifestación es *España en el corazón*. Huelga decir que los más jóvenes de los poetas comprometidos de la inmediata posguerra conocía *Caballo verde* sólo de oídas, y que muchos imaginaban que la poesía revolucionaria de la *Tercera residencia* tenía sus orígenes en el primer manifiesto de la revista. Sin embargo, los primeros cambios en la poesía nerudiana se registran tras el comienzo de la guerra civil. El tiempo, la dificultad de acceder a los textos, la dictadura franquista, la idealización y el ensalzamiento de la riqueza cultural de los años de la República por las nuevas generaciones de la posguerra mixtificaron y confundieron algunos aspectos de la realidad. Neruda había ido adquiriendo, como Antonio Machado, León Felipe, Alberti y otros, una especie de aureola mítica, sin duda merecida, pero también derivada en parte de su militancia política <sup>75</sup>.

JOSÉ MANUEL LÓPEZ DE ABIADA

---

<sup>74</sup> Madrid: Ediciones del Instituto de Cultura Hispánica, 1953 (2.ª ed. 1956). Como la obra y la biografía de Panero son bastante conocidas, me limito a recordar que tuvo varios cargos oficiales importantes durante la posguerra, y que con el *Canto personal* obtuvo, en 1953, el Premio Nacional de Poesía José Antonio Primo de Rivera.

<sup>75</sup> Entre tanto, he publicado algunos trabajos relacionados con este tema. Me permito, para los interesados, señalar los principales: *José Díaz Fernández: narrador, crítico, periodista y político*, Bellinzona: Casagrande, 1980; «Semblanza de José Venegas, hombres clave en la promoción y difusión de la cultura durante el quinquenio 1927-32», en *Revista de historia moderna y contemporánea*, 8 (noviembre de 1981), págs. 29-42; «José Díaz Fernández: la superación del vanguardismo», en *Los Cuadernos del Norte*, 11 (enero-febrero de 1982), págs. 56-65; «La poesía como testimonio en Eugenio de Nora», en *Letras de Deusto*, 12, núm. 23 (enero-junio de 1982), págs. 137-159; «Poesía y compromiso político: acercamiento a la obra de José Antonio Balbontín», en *Insula*, 432 (noviembre de 1982), págs. 13-14; «Acercamiento al grupo editorial de "Post-Guerra" (1927-28)», en *Iberoromania* (Tübingen), 17 N. F. (1983), págs. 42-65; «*La Venus mecánica*: de la literatura de vanguardia a la literatura de avanzada», en José Díaz Fernández: *La Venus mecánica*, Introducción, edición y notas de José Manuel López de Abiada, Barcelona: Laia, 1983, págs. 5-30; José Antonio Balbontín: *Antología poética (1910-1975)*, Edición y prólogo de José Manuel López de Abiada, Madrid: José Esteban, 1983; «De la vanguardia deshumanizada al nuevo realismo. Notas sobre "El nuevo romanticismo" y la novela española (1923-1932)», en *Versants* (Fribourg), 5 (1983), págs. 139-154; «De escritores silenciados y manuales de literatura: en torno a los novelistas marginados de la generación del 27», en *De los romances-villancico a la poesía de Claudio Rodríguez. 22 ensayos sobre las literaturas española e hispanoamericana en homenaje a Gustav Siebenmann*, Edición de José Manuel López de Abiada y Augusta López Bernasocchi, Madrid: José Esteban, 1984, págs. 213-252.



# el GRILLO de papel

gris es toda teoría y verde el árbol de oro de la vida - GOETHE

Año 1, N° 1 — Octubre de 1959

\$ 10<sup>m/n</sup>.



escena de "Heroica"  
(ver reportaje  
a Stawinski, pág. 15)

ABELARDO CASTILLO

## EL MARICA

### S U M A R I O

A. Castillo — Cuento.

Ana T. Weyland, Víctor E. García,  
A. Liberman, Oscar Castelo y Li-  
sandro Gayoso — Poemas.

H. Costantini — Monólogo.

Reportaje a Raúl Schurjin.

S. Sammaritano — Cine argentino.

Reportajes a Trnka.

Miljail Kalatazov ("Pasaron las gru-  
llas").

Jerzy S. Stawinski ("Kanal", "He-  
roica").

Bibliográficas, por Oscar Castelo,  
W. Weyland y A. Castillo.

Grillerías.

SOLICITE AL VENDEDOR  
LA LAMINA A TODO COLOR  
DE SCHURJIN

Escucháme, César. Yo no sé por dónde andarás ahora. Nunca más volviste a hablarme y, después de aquellas vacaciones, hasta te fuiste del colegio. No sé por dónde andarás, pero cómo me gustaría que leyeras esto. Sí. Porque hay cosas que uno las lleva guardadas, adentro, apretadas en lo más hondo. En la vergüenza. Y las lleva toda la vida. Pero de golpe, un día —esta noche, por ejemplo— uno siente que tiene necesidad de contárselas a alguien. Oíme. De golpe yo siento que tengo que decirlo. Escucháme, César.

Vos eras raro. Uno de esos pibes que no pueden orinar si hay otro en el baño. En el balneario, yo me acuerdo, nunca te desnudabas delante de nosotros. A ellos les daba risa, y a mí también, un poco —para qué voy a negártelo—, pero yo te comprendía.

—Déjenlo, ché. Cada uno es como es... Y nosotros éramos medio bárbaros. Vos no. Vos, cuando entraste a primer año, venías de un colegio de curas. San Pedro, para vos, era algo así como Brobdignac. No te gustaba subir a los árboles; ni correr carreras hacia abajo, entre los garabatos de la barranca; ni

(continúa en pág. 6)

Primera página del primer número de El Grillo de Papel